

EL DINERO AJENO

Por W. FERNÁNDEZ FLOREZ
(De la Real Academia Española)

Me parece justo y aleccionador que los periódicos difundan la noticia de que un mallorquín que acaba de regresar a su isla, después de veinte años de ausencia, tuviese como primer cuidado el pagar, todas las pequeñas deudas que había contraído para recaudar los fondos que le permitieron emigrar, sin olvidarse de ninguna, por insignificante que fueran. Encuentro esta conducta más meritoria aún que la tantas veces elogiada del ciudadano que va a depositar en la Comisaría la cartera que encontró en la calle.

Quedarse con un dinero encontrado produce en cualquier hombre de buena moral un inmediato remordimiento. Es seguro que le acosará una impresión muy parecida a la de haberse robado al propietario legítimo. Quizá se exceptúa de esta clase de reparos el quedarse con un paraguas; de otra suerte no se explicaría que nunca nos hayan devuelto los que descuidadamente abandonamos en tantos sitios a los que, según creemos saber muy bien, no acuden más que personas decepcionadas. Todos podemos contar trances de pérdidas de paraguas, de los que ya no hemos vuelto a tener noticia alguna. En cambio, nos han sido devueltos objetos de bastante menos valor.

El dinero, según cómo o para qué se haya pedido o nos lo hayan dado sin pedirlo, tiene distintas valoraciones. El que atañe a las deudas suele ser objeto de una estimación especial. Abunda la gente que cree que una deuda representa algo así como una graciosa picardía, que acrecienta el ingenio de quien la contrae y que no hay que pensar en que proyecte una sombra sobre el proceder de su agente. Si los sablistas constituyen una plaga es porque piensan así. La mayoría de los sablistas, los sablistas que manejan bien su negocio, nunca se consideran deudores de lo que, habiéndolo solicitado, se les da. Parecen creer que existe una cantidad de dinero que les pertenece y de la que han hecho depositarios a cierto número de personas entre las que se encuentra repartida y a los que se le va pidiendo, con perfecto derecho, según la necesidad.

Este concepto es común a deudores no tan desenfadados como los sablistas, pero que, en rigor, participan de sus doctrinas. Las deudas no tienen para ellos fuerza moral. En cuanto no logran eludirlos, pagan, pero procuran rehuir esta obligación. No se avergüenzan de confesarlas y lo hacen, en ocasiones, jactanciosamente, o colman de impropiedades el acreedor que aspira al reembolso. Deber al sastre casi fue considerado durante mucho tiempo como un acto normal.

En contraposición con este proceder, no escasean ciudadanos que sienten como algo abrumador la pesadumbre de una deuda. Quienes así pensamos llegamos a padecer hondamente si por desdicho hemos retrasado el pago de una obligación. Recuerdo que hace muchos años una revista literaria de Barcelona contrató la publicación de una novela que yo debía escribir para sus páginas, y me pagó anticipadamente. Yo escribí el original necesario para dos números, y luego me encontré con que era incapaz de continuar la labor. Al examinar la razón de mi repugnancia por aquel trabajo descubrí que no se trataba de que el tema hubiese dejado de interesarme, sino que, cuando pensaba en él, el primer plano de la preocupación lo llenaba el carácter de deuda que había adquirido el compromiso, y como me era imposible pagarla inmediatamente, sino que habían de transcurrir varios meses, precisos para escribir tantas cuartillas, la angustia del deudor se sobreponía a la imaginación del novelista.

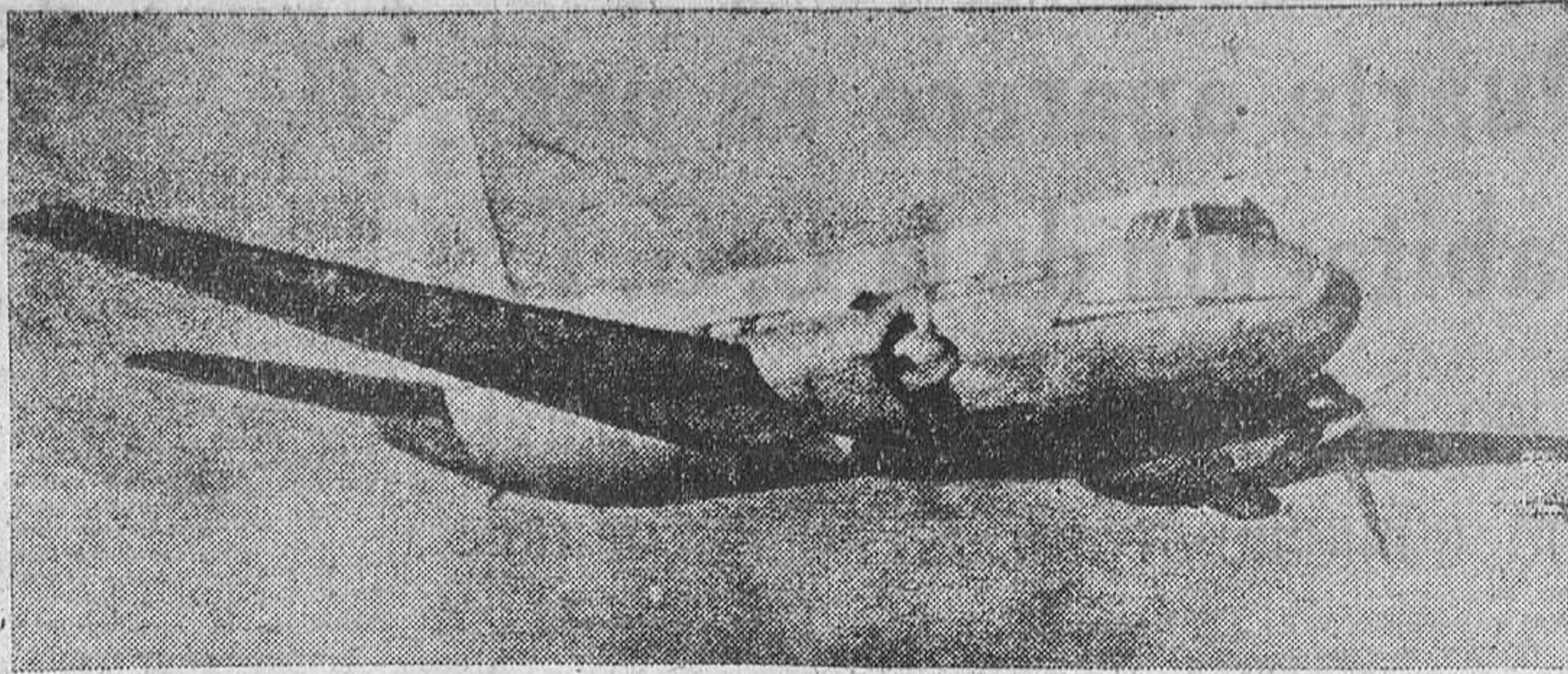
Cuando quise rescindir el contrato y expliqué francamente el motivo, el gerente de la revista me reprochó con palabras amables y quiso explicarme que, en todo caso, aquello venía a ser un crédito y que la función del crédito era tan características y útil y confesable que en ella tenía el comercio gran parte de su base. Sin duda tenía razón, pero yo no accedí.

—Usted no podría nunca ser comerciante—vaticinó aquel inteligente vealán.

Seguramente, no. Pero hay dentro de nosotros muchos errores de los que, aun sabiendo que lo son, no podemos prescindir jamás y con los que hasta llegamos a convivir muy a gusto.

(Prohibida la reproducción.)

VUELO DE PRUEBA



Este es el nuevo avión español "207-Azor", transporte de pasajeros, bimotor, de 31 asientos y un radio de acción medio de 1.500 kilómetros, que hace unos días fué probado ante el ministro del Aire.

4.000 hechiceros negros quieren trabajar con los médicos blancos

Están hartos de que la gente crea que sólo sirven para bailar el "can-can" ante sus pacientes

PEGANDO un puñetazo sobre la mesa colocada delante de él, Howard M'Temba afirmó: "Hoy es ya de que hagamos comprender que los hechiceros africanos no somos vulgares bufones ocupados en hacer sortilegios, predecir el porvenir, y bailar el can-can ante los pacientes. Nuestra misión tradicional es la de cuidar de nuestros semejantes. Es, por lo tanto, justo,

que nos reconozcan un estatuto idéntico al de los médicos formados según los principios occidentales."

M'Temba subraya esta declaración con gestos energéticos, que hacen balancear las blancas plumas de avestruz fijadas en su cabeza y tintinear los collares multicolores que ornán su tórax con flores de hierbas secas que ha vestido encima de su traje de lana gris clara. Y de los doscientos delegados que se encuentran en la sala, más de la mitad llevan, como él, esa vestimenta, a la vez bárbara y suntuosa, que a través del África negra caracteriza a los hechiceros.

Pero esta manifestación ligada al pasado no significa que los hombres que la componen sean astutas bestias que buscan desesperadamente defender las supersticiones ya agotadas que han permitido a sus predecesores vivir holgadamente a cargo de sus hermanos de raza. En realidad, un buen número de los que aplaudían a M'Temba y que acababan de elegir presidente de asociación, tenían un título de médico expedido en buena forma por una Facultad francesa o inglesa.

de sus compatriotas, que habían vivido en la selva en contacto con los hechiceros.

Pero esta reunión de los "dingakas" no se ha limitado a hacer este ofrecimiento a los médicos blancos. El último acto de los delegados ha sido constituir un fondo especial para crear en escala modesta un Instituto de Investigaciones, encargado de analizar y, en cierto modo, recopilar, los conocimientos de la medicina africana y determinar en qué forma pueden ser útiles para el hombre blanco.

Si se tiene en cuenta —concluye M'Temba— la evolución que está sufriendo la Medicina en estos últimos años en el campo del hipnotismo y de las hormonas, puede señalar el interés de nuestro conocimiento de plantas y hombres. Aun como miembros de la más desprezable casta de la profesión médica, pero nuestros trabajos probarán que tenemos ciertos elementos capaces de revolucionar la ciencia médica moderna, pero estos secretos no los libraremos, sino con una condición, que en vez de presentarnos como los representantes de una raza inferior, se nos coloque entre los que luchan para mejorar la suerte de los hombres.

¿Será aceptada esta invitación?

MARIO MUNIESA

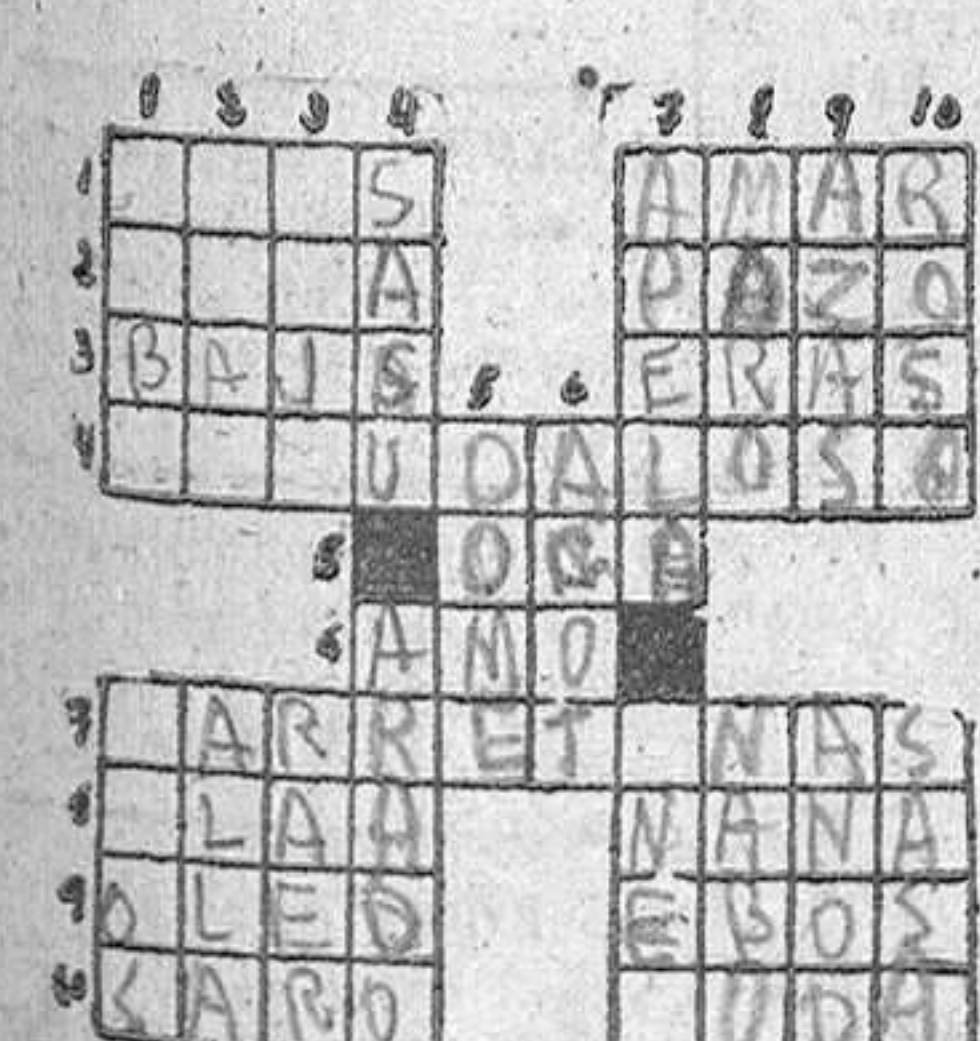
PASA TIEMPOS

Petición rara Por OGIO



—¿Querrá usted decir "Tasio", que es éste, porque "Taxi" no nos llamamos ninguno aquí...!

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

1. Género de plantas gramíneas (plural). Querer mucho. 2. Nombre de mujer. Hoy en la tierra. 3. Viejas de arriba a abajo. Espacios de tierra limpia donde se trilla. 4. Que tiene mucho caudal. 5. Anada. 6. Duena. 7. Corros catalanes. 8. Antiguo nombre, alondra. Canción de cuna. 9. Olfatad. Manosea una cosa ajada (al revés). 10. Rezas (al revés). Especto de gaseosa aromatizada.

VERTICALES

1. Mancha de la piel. En Marina, cada uno de los dos barretos que sit

COCTEL de letras

Signos ortográficos

1. TONUP
2. GORTERANOCINI
3. AMCO
4. VOSISSNEPUS
5. RIMANOCIDA
6. SETISNERPA
7. GINOÜ
8. MILSALOC
9. SONIVIDI
10. FAROPAR

SOLUCION AL ÚLTIMO COCTEL

Exposición de Arte
1: Bordonos. 2: Maquinaria. 3: Pintura. 4: Repujado. 5: Escultura. 6: Encajes. 7: Grabados. 8: Dibujo. 9: Talla. 10: Damasquino.

IEROGLIFICO



TEATRO

"Ella, el amor y el peluquero" se estreno en el Alcázar y "La Venganza" en el Lara

Reaparición de la Compañía titular del Martín

(Cronica teatral madrileña.) DURANTE unos cuantos días, anteriores al estreno de «Ella, el amor y el peluquero», comedia musical de Luis Sagi-Vela y el maestro Agustín Algueró (hijo), hemos leído vaticinios sobre los autores acabados de mencionar. Ambos, noveles en el teatro, pero ampliamente conocidos, el primero como intérprete, el segundo como autor de canciones más o menos famosas. Pero los vaticinios que indicaban una novedad en este género de la comedia musical española no se cumplieran, desgraciadamente: el libro es de una pavorosa ingenuidad. La música, no despreciable—sobre todo si tenemos en cuenta que su autor tiene 21 años de edad—, acusa rasgos de compositor que, en su día, podrá dar frutos más maduros. En estos momentos la calidad no es mala, pero adolece de falta de seguridad en los motivos que desarrolla, casi todos un tanto tópicos, de esos que se escuchan en las modernas orquestinas, de enlazados acentos americanos, franceses e italianos.

En resumen, no ha sido muy acertada esta nueva dirección que ha querido imprimir Luis Sagi-Vela al género lírico que cultiva. La obra estrenada es, en conjunto, obra sin madurez. Esperemos, de su conocimiento y veterania en estos menesteres de intérprete y director, más novedad y equilibrio en sus próximas producciones de autor.

una elegancia llena de serenidad, brio, pasión contenida. Asunción Saucó dió ímpetu y emoción a su papel. José María Roderó, Amparo Martí, Francisco Pierrá, Manuel Díaz González, Gaspar Campos y Lolita Crespo, en muy buena disciplina escénica.

En el Teatro Martín se ha presentado la Compañía titular con la reposición de «Ana María», la famosa



revista de Muñoz Román y el maestro Padilla. El teatro volvió de nuevo a lucir como si fuera un estreno. Y otra vez—al cabo de las quinientas representaciones—esta divertida obra fué muy aplaudida, sobre todas las actuaciones de la bella y popular «vedette» Queta Claver.

Valeriano León y Mariano Asquerino se encuentran en delicado estado de salud. En estos últimos días ambos actores, tan populares en toda España, han experimentado mejoría, lo que hace pensar que puedan reincorporarse al teatro en plazo breve.

M. DIEZ CRESPO

Consuelo de marido

—No te comprendo—decía un amigo a otro—. Me acabas de decir que estás harto de soportar a tu mujer y a tu suegra y luego me dices que te vas de vacaciones llevando unos discos impresionados por ellas.

El amigo se echó a reír y le contestó a su sorprendido compañero: —Si, me los llevo; pero es para hacerlas callar cuando se me antoje.

«ESCUELA HOGAR» no es una publicación femenina más; es el mejor aliado del ama de casa, en el que encontrará, cada tres meses, labores, modas y trabajos manuales.

Curiosa reliquia

La "bandeja de Porter", una gran bandeja de plata presentada al duque de Portland, en 1900, por su entrenador de caballos John Porter, está hoy valorada en treinta mil dólares.

Es decir, más de dos veces el valor de cualquier otro trofeo conocido. A todo su alrededor hay veinticinco incrustaciones recubiertas de cristal, cada una de las cuales contiene pelos de las colas de un caballo célebre.

¡Esta es la mejor HOJA!



Particpe en el fácil y gran CONCURSO Mensual KRON-VEST.
Primer Premio: Reloj AUTOMÁTICO, marca WALTER ROVER & C. de oro macizo de 11.500 Ptas.

Segundo Premio: Ciclomotor MOBBLETTE Lujoso de 7.500 Ptas.

4

CREACIONES ACANALADA Y 3 AGUJEROS

KRON-VEST
Con la mejor técnica alemana

LA MEJOR HOJA DE AFEITAR *

